



UTPL

UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, EDUCACIÓN
Y HUMANIDADES**

**CARRERA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, MENCIÓN
EN LENGUA Y LITERATURA**

**Estudio de los personajes femeninos y su dimensión
psicológica en la novela *El teatro de los monstruos* de
Viviana Cordero**

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:

**LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, MENCIÓN
EN LENGUA Y LITERATURA**

Autora: Ñato Vasco, Diana Carolina

Director: Velez Montesdeoca, Eric Emiro

TURUBAMBA

2023



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NC-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2023

Aprobación del director del Trabajo de Titulación

Loja, 05 de abril de 2023

Doctor

Norman Alberto González Tamayo

Director de la carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura

Ciudad.-

De mi consideración:

Me permito comunicar que, en calidad de director del presente Trabajo de Titulación denominado: Estudio de los personajes femeninos y su dimensión psicológica en la novela *El teatro de los monstruos* de Viviana Cordero, realizado por Diana Carolina Ñato Vasco, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, así mismo ha sido verificado a través de la herramienta de similitud académica institucional, y cuenta con un porcentaje de coincidencia aceptable. En virtud de ello, y por considerar que el mismo cumple con todos los parámetros establecidos por la Universidad, doy mi aprobación a fin de continuar con el proceso académico correspondiente.

Particular que comunico para los fines pertinentes.

Atentamente,

Director: Mgtr. Velez Montesdeoca Eric Emiro

C.I.: 0911026680

Correo electrónico: eevelez1@utpl.edu.ec

Declaración de autoría y cesión de derechos

Yo, Diana Carolina Ñato Vasco, declaro y acepto en forma expresa lo siguiente:

Ser autora del Trabajo de Titulación denominado Estudio de los personajes femeninos y su dimensión psicológica en la novela *El teatro de los monstruos* de Viviana Cordero, de la carrera de ciencias de la educación, mención en lengua y literatura, específicamente de los contenidos comprendidos en: Viviana Cordero, Quito y los temas que atraviesan a los personajes y Electra y Milena: Dimensión psicológica de los personajes, siendo Eric Emiro Velez Montesdeoca, director del presente trabajo; también declaro que la presente investigación no vulnera derechos de terceros ni utiliza fraudulentamente obras preexistentes. Además, ratifico que las ideas, criterios, opiniones, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad. Eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones judiciales o administrativas, en relación a la propiedad intelectual de este trabajo.

Que la presente obra, producto de mis actividades académicas y de investigación, forma parte del patrimonio de la Universidad Técnica Particular de Loja, de conformidad con el artículo 20, literal j, de la Ley Orgánica de Educación Superior; y, artículo 91 del Estatuto Orgánico de la UTPL, que establece: "Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad", en tal virtud, cedo a favor de la Universidad Técnica Particular de Loja la titularidad de los derechos patrimoniales que me corresponden en calidad de autor/a, de forma incondicional, completa, exclusiva y por todo el tiempo de su vigencia.

La Universidad Técnica Particular de Loja queda facultada para ingresar el presente trabajo al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública, en cumplimiento del artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

.....

Autora: Diana Carolina Ñato Vasco

C.I.: 1721756102

Correo electrónico: dcnato@utpl.edu.ec

Dedicatoria

Este trabajo va dedicado a mi familia por ser, finalmente, los seres con los que compartí casi toda mi vida, de quienes y con quienes he aprendido a trabajar, perseverar, amar, respetar y disfrutar de la vida. Los amo, y agradezco, infinitamente, por su existencia. Admiro sus fortalezas y virtudes. También le dedico esto a la niña, adolescente y a la persona que se sintió perdida por mucho tiempo, la misma que habitó mi piel; deseo encontrarnos amorosamente, ya sin reproches.

Agradecimiento

Agradezco a mi madre, a mi padre y a mis hermanas por su amor, apoyo, paciencia; por ver en mí lo que no siempre pude ver. Gracias por el soporte y por ayudarme a ser un mejor ser humano. Gracias por ser el mejor ejemplo de perseverancia, amor y valentía que pude haber tenido. Gracias por su preciosa compañía; gracias por permitirme aprender de ustedes. Gracias por sembrar sus flores en mi vida, gracias por el sendero compartido.

Agradezco a la universidad y a sus docentes por formar parte de esta etapa de aprendizaje. Gracias a todas las personas que me inspiraron y compartieron su luz conmigo, quienes se llevaron un poco de mí consigo y a quienes llevo conmigo inexorablemente. Agradezco también por el tiempo de existencia que se me ha entregado.

Índice de contenido

Carátula	I
Aprobación del director del Trabajo de Titulación	III
Declaración de autoría y cesión de derechos.....	III
Dedicatoria	V
Agradecimiento.....	VI
Índice de contenido	VII
Resumen.....	1
Abstract	2
Introducción	3
Capítulo uno.....	4
Viviana Cordero, Quito y los temas que atraviesan los personajes	4
1.1 Acerca de la autora, Viviana Cordero	4
1.2 <i>Quito en los años 1980 a 1999</i>	5
1.3 Contextualización de la novela.....	6
1.4 Llegar a la adultez, el grupo de pares, el teatro y los monstruos.....	10
1.5 Los dos personajes femeninos de <i>El teatro de los monstruos</i> : Electra y Milena...	15
Capítulo dos	20
Electra y Milena: dimensión psicológica.....	21
2.1.1 Ambiciones y objetivos	20
2.1.2 Frustraciones	21
2.1.3 Personalidad y actitud ante la vida.....	23
2.1.4 Autoestima y carisma	27
2.5 Arco de transformación.....	28
2.1.6 Virtudes y defectos	29
2.1.7 Vida sexual- afectiva- moral.....	30
2.1.8 Supersticiones, imaginación e inteligencia.....	32
2.2 El desenlace de la novela.....	35
Conclusiones	36
Referencias	37

Resumen

El propósito de este ensayo es el de dar a conocer las dimensiones psicológicas de los personajes femeninos de la novela *El teatro de los monstruos*, de Viviana Cordero. Esta historia se va tejiendo mayormente en Quito en torno a su transición a nivel individual y social. Cada personaje tiene una perspectiva singular de sí mismo, de su entorno y de su interacción con él, de esta manera, descubren su dimensión psicológica y la relación que establecen con quienes lo rodean. Se realizó un análisis de Electra y Milena, desde los siguientes aspectos: ambiciones, frustraciones, personalidad, autoestima, carisma, arco de transformación, virtudes y defectos, vida sexual, afectividad, moralidad, supersticiones, imaginación e inteligencia; con la finalidad de dar a conocer los distintos puntos de vista de los personajes en los diálogos o monólogos acerca de cada una de estas dimensiones. Se concluye que la sociedad quiteña sigue unos cánones de compartimiento que responden a las diferentes clases sociales y de las cuales difícilmente se pueden escapar sus protagonistas porque son parte de un entramado en el que deben representar un papel.

Palabras clave: dimensión psicológica, personajes, percepción.

Abstract

The purpose of this essay is to shed light on the psychological dimensions of the female characters in Viviana Cordero's novel *El Teatro de los monstruos*. This story is woven mostly in Quito around their transition on an individual and social level. Each character has a unique perspective of themselves, their environment, and their interaction with it, in this way, they discover their psychological dimension and the relationship they establish with those around them. An analysis of Electra and Milena was made from the following aspects: ambitions, frustrations, personality, self-esteem, charisma, an arc of transformation, virtues and defects, sexual life, affectivity, morality, superstitions, imagination, and intelligence; to make known the different points of view of the characters in the dialogues or monologues on each of these dimensions. It is concluded that Quito's society follows some canons of sharing that respond to the different social classes and from which its protagonists can hardly escape because they are part of a framework in which they must play a role.

Keywords: psychological dimensions, characters, perception.

Introducción

Los seres humanos, también conocidos como personas, habitamos el mundo a través de nuestro cuerpo y sentidos; también nos mostramos u ocultamos dependiendo de varios factores. Más allá de nuestra parte física también está la inmaterial, la mente, del estudio de la cual se ocupa la psicología.

Recordamos o volvemos a vivir algún acontecimiento haciendo uso de la mente, albergada en nuestro cerebro. Los recuerdos no siempre coinciden con los acontecimientos sucedidos; nuestra percepción del mundo está permeada por varios factores como: apariencia, entorno, situación psicológica, personalidad, etapa del desarrollo en la que estemos, etc. La interacción de todos los factores nos constituyen como seres únicos, con vivencias y experiencias específicas.

En este trabajo abordamos varios aspectos de los dos personajes femeninos y del escenario en el que se nos muestran, dentro de la novela. El presente trabajo está organizado en dos capítulos.

En el primero se aborda una breve biografía de la autora de la novela, Viviana Cordero; también se habla de la ciudad de Quito y los acontecimientos que la marcaron desde 1980 hasta 1999. Después se realiza un breve resumen a modo de contextualización de la novela *El teatro de los monstruos*; además, se exploran los conceptos sobre los que gira la novela: llegar a la adultez, el grupo de pares, el teatro y los monstruos.

El segundo capítulo se centra en el desarrollo de la dimensión psicológica de los dos personajes femeninos de la novela, Electra y Milena. En este capítulo se hace un acercamiento a sus ambiciones y objetivos, frustraciones, personalidad y actitud ante la vida, autoestima y carisma, arco de transformación, virtudes y defectos, vida sexual- afectiva- moral, supersticiones, imaginación e independencia y, finalmente, se realiza un relato corto de los acontecimientos con los que la novela llega a su fin.

Capítulo uno

Viviana Cordero, Quito y los temas que atraviesan los personajes

1.1 Acerca de la autora, Viviana Cordero

Viviana Cordero, novelista, dramaturga y cineasta ecuatoriana, nacida en 1964, fue alentada por sus padres para seguir el camino del arte y con ello, tuvo el empuje para salir de los caminos convencionales establecidos. Estudió Literatura Moderna en la Universidad de la Sorbona en París, pero faltándole poco tiempo para terminar la carrera la deja y decide dedicarse a escribir.

Viviana publica su primera novela *El laberinto de Ariana* en 1994 y, su segunda novela *El Teatro de los Monstruos* salió a la luz en el 2000, como el retrato de una juventud quiteña de clase media que quiere salir de lo establecido, de lo convencional -quizás, haciendo eco del camino de su autora que la empezó a escribir con alrededor de treinta años-. Luego de esta novela publica cuatro más: *Una pobre, tan ¿qué hace?...* (2001), *Mundos opuestos* (2010), *Voces* (2011) y *Tres pasos de baile* (2019). Su novela, *El Teatro de los Monstruos*, escrita en 1995 y desarrollada durante cuatro años, cuenta con cuatro ediciones impresas y una edición digital. La dedicación y fascinación que Viviana tiene hacia la literatura está plasmada en la siguiente frase de su autoría: “La escritura es la base en mi vida, me apasiona y no la cambio por nada”.

En su sitio web también podemos encontrar una sinopsis de las seis obras audiovisuales, una serie y cinco películas de su autoría. La serie, de veinticuatro capítulos, *El gran retorno* (1996); *Sensaciones* (2001), película que codirige con su hermano, Sebastián Cordero; *Un titán en el ring* (2002); *Retazos de vida* (2008); *No robarás (a menos que sea necesario)*, de 2013 y *Solo es una más* (2017). En teatro cuenta con seis obras: *Mano a mano* (2000), *Tres* (2001), *María Magdalena* (2004), *La torera* (2006), *Anatomía* (2007), *Amor puertas afuera* (2009), *Amores.com* (2013), *Bien quedada...mal casada* (2014) y *¿Bailamos...?* (2018).

Al indagar en su producción artística, es notable el fervor y la dedicación con el que Cordero entrega su vida al arte, compaginando su pasión y oficio con el hecho de ser mujer y lo que implica ello en un contexto como el nuestro pese a la incursión, cada vez mayor, de

la mujer en ámbitos artísticos. Aun así, cabe mencionar que: “La participación de la mujer en la creación de obras literarias es menor que la del hombre” (Naves, 1994, p.9).

1.2 Quito en los años 1980 a 1999

En relación a la ciudad de Quito, capital de Ecuador, la FLACSO menciona:

Es la primera ciudad declarada por la UNESCO Patrimonio Cultural de la Humanidad, está situada en la cordillera de los Andes. La ciudad está rodeada de doce volcanes, entre ellos: Pichincha, Cotopaxi, Antisana, Cayambe, que conforman un contorno andino majestuoso. El centro histórico de Quito es probablemente el mayor de América Latina, no sólo por su extensión sino por los monumentos arquitectónicos que contiene. Así, Quito te ofrece una variedad de opciones culturales, académicas, recreativas, museos, librerías y espectáculos. (2023, p.1)

En los años de 1980 a 1999 el país fue gobernado desde Quito, la capital de Ecuador, por los siguientes mandatarios: Jaime Roldós, de 1979 a 1981; Oswaldo Hurtado, de 1981 a 1984; León Febres Cordero, de 1984 a 1988; Rodrigo Borja, de 1988 a 1992; Sixto Durán Ballén, de 1992 a 1996; Abdalá Bucaram Ortiz, de 1996 a 1997; Rosalía Arteaga -que venía de ser vicepresidenta en el gobierno de Bucaram- presidenta encargada de la República del 9 al 11 de febrero de 1997; Fabián Alarcón Rivera (presidente encargado del Poder, designado por el Congreso), de 1997 a 1998 y Jamil Mahuad, de 1998 a 2001.

Los Presidentes ejercían sus funciones en el Palacio de Carondelet, sede del Gobierno de la República del Ecuador, ubicado en el Centro Histórico de Quito. La Residencia Presidencial se ubica, hasta el día de hoy, en el tercer piso y en esta se puede establecer el Presidente de la República. (Presidencia de la República del Ecuador, 2023)

Desde esta edificación, el seis de febrero de 1996, Bucaram salió a la escalera principal y anunció a la prensa que desconocía lo promulgado por el Congreso. La noche del siete de febrero del mismo año, conocida como La noche de los tres presidentes, desde Quito, la capital de la República del Ecuador, el presidente Abdalá, dentro del palacio presidencial, rodeado de manifestantes reunidos en la Plaza de la Independencia, se negaba a dar oído al

clamor para que renuncie. Mientras que Arteaga se proclamaba presidenta y el Congreso, por su parte designaba a Alarcón. Tantos heridos, e incluso un muerto, para que finalmente, Arteaga ceda el cargo a Alarcón y después sea su vicepresidenta.

Romero (2014) menciona que de 1980 a 1990 se produce el boom camaronero. Acosta (2001) señala que en 1980 el salario mínimo mensual pasó de 2000 a 4000 sucres. El precio del petróleo llegó a su precio más elevado, hasta ese entonces, con alrededor de 40 dólares. En 1982, el Primer programa de ajuste, eliminó varios subsidios e incrementó el precio de bienes y servicios públicos razón por la que hubo protestas; graves inundaciones provocadas por El Fenómeno del Niño afectan a varias ciudades. En 1987 un terremoto destruye varias localidades y daña el oleoducto por lo que las exportaciones de petróleo se suspenden. Entre mayo y junio de 1990 salen a manifestarse los pueblos indígenas. En junio de 1994 los pueblos indígenas se levantan en protestas contra la Ley Agraria. En 1995 sucede la guerra del Cenepa en la que el país se defiende exitosamente. En 1996, varios miembros, grupos y personas allegadas al Gobierno se ven envueltas en escándalos de abuso de poder, corrupción y nepotismo. Del cinco al siete de febrero de 1997, luego de progresivas protestas, el presidente en Turno -Bucaram- es forzado a dejar la Presidencia. En 1998 se produce un paro nacional y protestas indígenas en contra de las medidas económicas tomadas. A lo largo de los años el sucre se devaluó constantemente hasta que, en 1999, el sucre pasó a ser intercambiado en diecinueve mil por un dólar. El gobierno, luego de anunciar nuevas medidas económicas, ordena un feriado bancario de cinco días dando inicio a la crisis financiera del país y sembrando así la semilla de la migración masiva de ecuatorianos en busca de estabilidad económica para sí mismos y para su familia (pp. 336- 342).

1.3 Contextualización de la novela

En la novela *El teatro de los monstruos*, el lector es introducido a la historia de este grupo, del que son parte Milena y Electra, a través de una nota escrita por la primera. En la Nota de Milena figura el lugar y la fecha en que fue redactada: Quito, 24 de octubre de 1999. Empieza diciendo: “Hoy se cumplen cinco años. Cinco años de lo que abrió esta historia, y casi cuatro del suceso que la cerró para siempre” (Cordero, 2013, p. 11). Lo primero que

conocemos de Milena es que formó parte de un grupo, pues se presenta así: “Nosotros - todos- creímos que habíamos tomado una autopista a la luna, cuando no era más que un callejón sin salida” (Cordero, 2013, p. 11). Luego, Milena menciona con melancolía que en su vida actual ya no tiene relación con ninguno de ellos y añade que escondió las páginas que leeremos a continuación por cobardía. Recalca que, todo lo escrito a continuación está tal cual fue redactado.

Esta nota nos introduce a la novela: es lo primero que se lee; sin embargo, es lo último que se escribió, para posteriormente, entregar esta obra, este teatro, a la audiencia. Es Milena quien tiene la idea de reunir por escrito la historia del grupo, desde las vivencias de cada integrante, dando acogida a los escritos que dejó su difunto amigo -e interés amoroso no correspondido- donde cuenta un tanto de su vida hasta días antes de su muerte. Ante todo, quiere homenajear a Raúl.

Milena relata:

La idea para que este cuento de amigos funcione es que cada uno de nosotros debe ser lo más sincero posible. Ése es el desafío, ésa es la regla del juego, ése es también el miedo. Enfrentarnos a nosotros mismos, a nuestros demonios.

No puedo saber hasta qué punto Electra o Sinatra estén cumpliendo con esta tarea de Rayos X.

Al leer tus escritos, Raúl, me encuentro que no querías darlos a conocer; evidenciar tus debilidades y, sin embargo, a pesar de amarte como te amo, voy a publicar esos escritos. Te traiciono. Lo hago porque yo no creo que tengas debilidades como tú pensabas. Fuiste un tipo del carajo. Al leerte, te veo mucho mejor de lo que yo había imaginado. Porque tus vivencias nos enseñan a nosotros a seguir viviendo. “Dicen que cuando alguien querido se muere, todos morimos un poco”. Así lo has escrito. Y tienes razón. Todos hemos muerto un poco ya sin ti. (Cordero, 2013, p.89)

Quito, el lugar donde se conocen y se quedan finalmente sus personajes, tiene gran importancia: es el escenario acogedor y fatal de este grupo. Se puede decir que en esta novela se referencia o se hace un guiño a El cuarteto de Alejandría, la tetralogía escrita por

Lawrence Durrell, (India, 1912) publicada entre los años 1957 a 1960, en la que la ciudad aparece como el personaje presente en cada uno de los tomos; además “La riqueza de sus recursos estilísticos ha hecho que en no pocas ocasiones se hable de ésta como la novela de amor del siglo xx”(Restrepo, 2015, p.10). Cada tomo es nombrado como cada uno de los cuatro personajes principales -dos hombres y dos mujeres- al igual que en *El Teatro de los Monstruos* donde los cuatro personajes relatan, desde su óptica, sus vivencias entrelazadas mediante capítulos nombrados de acuerdo a quién narra.

En *el Teatro de los Monstruos*, descubrimos a cuatro personajes, dos de ellos femeninos, que se conocen y forjan su amistad en Quito entre los años mil novecientos ochenta y dos a mil novecientos noventa y nueve siendo estudiantes de bachillerato. Sinatra, el mejor amigo de Milena y uno de los personajes de esta novela menciona: “Quito es muy chiquito” (Cordero, 2013, p.78) al narrar que a la capital de Ecuador también llegó la moda punk, de la que él tomó partido y dándonos a conocer que en ese entonces Milena ya se encontraba estudiando el bachillerato en Suiza. En el último texto, antes del epílogo –escrito también por él-, Sinatra habla del país comparándolo con el Triángulo de las Bermudas y dice:

Yo sí tengo un despecho total por esta tierra. Es un lugar perdido en el mundo que nadie conoce; pero el que llega se queda. Y se queda atrapado.

Dicen que es una ciudad tranquila, pero no conozco a nadie que se atreva a cruzarse “La Carolina” solo en la noche. Por todo lado hay niñas violadas, ancianas asesinadas, robos, defalcas, violencia. La gente, ¿trabaja? Si para toda fecha se inventa una excusa que nos da vacación. Las fiestas, la familia, claro, todo vale más que la superación. (Cordero, 2013, p.269)

Raúl, otro de los personajes, quien dejó sus memorias escritas, dice, en relación a Quito: “El peso del Ande abrume y uno termina contagiándose por la enfermedad común, o sea, el no poder ver más allá de la montaña. Allí termina el horizonte. A kilómetro y medio de la Plaza Grande” (Cordero, 2013, p.180). Raúl, como todos los integrantes del grupo, termina por regresar a Quito luego de haber estado en otros lugares, fuera de la ciudad, del país y del continente. A pesar de sus idas y vueltas, en relación a Quito, cada personaje termina por

regresar y establecerse en esta ciudad como si hubiera una fuerza sobrenatural que los atrae siempre de regreso, tal como lo dice uno de los personajes de la novela.

Respecto a su lugar de origen, Milena señala:

Al final -y era de las poquísimas cosas de las que estaba segura- yo tendría que volver.

Como un llamado o un destino ineluctable, pero tendría que volver. Alguna vez. Quizá dentro de muchos años, o décadas, pero alguna vez. Y esa vez sería para siempre.

(Cordero, 2013, p.72)

Sinatra, en su ante penúltima intervención, menciona la historia de la Revista Laberintos, creada con los otros cuatro integrantes de su grupo de amigos, autodenominados El Círculo. Milena dice del país: “El Ecuador no es un país para pájaros” (Cordero, 2013, p.272) al hacer memoria del fracaso de la revista que crearon, siendo este el detonante para que cada uno se fuera por su lado.

Sinatra habla de decepción que les causó la mala acogida del proyecto editorial realizado entre amigos y añade que Milena se fue, nuevamente, al extranjero luego de eso. Él se extiende en su perorata respecto del lugar en el que se estableció –y en el que pasó gran parte de su vida-, motivado por el descontento de saber que los años de juventud ya quedaron en el pasado pero también para recalcar el paralelismo con la historia del grupo diciendo: “Un grupo decadente que tampoco logró mucho” (Cordero, 2013, p.270).

En *El Teatro de los Monstruos*, cuatro personajes: Milena, Electra, Sinatra y Raúl dan a conocer su historia y la de su grupo a través de sus narraciones, desde la distancia que conceden los años; de esta manera somos partícipes de las experiencias de estos amigos que se conocieron siendo adolescentes. Por medio de sus escritos, realizados cuando están por llegar a la tercera década de su existencia, sabemos qué marcó sus vidas.

En esta novela cada uno de los personajes vive el cambio que representa pasar de una etapa del desarrollo a otro: de ser adolescente a convertirse en adulto. Estos jóvenes pertenecen a una clase social acomodada y ello, de alguna manera, condiciona las vivencias que tendrán; así como también, la manera de ser y de presentarse ante el entorno repercute en su relación con él. Cada uno de ellos deberá forjar su camino en cada momento tal como

lo hacemos las personas fuera de la ficción literaria porque, una cosa es construir castillos en el aire y otra muy distinta, involucrarse activamente para la realización de lo que se anhela.

Cada personaje nos acerca a recuerdos clave de su adolescencia compartida, desde su mirada individual, pues pertenecen a El Círculo: un selecto grupo de seres -que se conocieron en la adolescencia- y que se caracterizaban por ser irreverentes, cada quien a su manera, y por querer algo más que cumplir con las expectativas que otros o la sociedad demandaba de ellos: estudiar, conseguir un empleo, casarse, tener hijos, etc. En definitiva, eran seres que buscaban trascender pero que se toparon con que la realidad del entorno y sus propias taras jugaban un papel importante en la realización de sus posibilidades.

El teatro de los monstruos es una novela contemporánea en la que se conoce a los personajes y las situaciones a través de su propia voz o a través de la voz los otros que narran. En la novela contemporánea se pone en boca de un personaje, que puede hablar de sí mismo o desempeñar el papel de testigo de los acontecimientos narrados, las situaciones acaecidas (Sánchez, 1998).

1.4 Llegar a la adultez, el grupo de pares, el teatro y los monstruos

Los que escriben, años atrás fueron adolescentes -con todo el peso de decidir cómo vivir su vida una vez terminados sus estudios de colegio- y, con el paso de los años, tuvieron que hacerse un lugar dentro de la vida adulta a la que inevitablemente llegaron. Según la definición del libro de Papalia et al. (2012) la adolescencia abarca aproximadamente el período entre los 11 y 19 o 20 años. Milena, Electra, Sinatra y Raúl tienen vivencias distintas pese a tener edades similares pues cada quien venía de un núcleo familiar distinto, tenía anhelos, responsabilidades, objetivos distintos, etcetera.

Milena, uno de los personajes femeninos de esta novela, refiriéndose a su grupo de amigos adolescentes, menciona: “Los años de esa irresponsabilidad tan fascinante y de esa amistad a toda prueba terminaron pronto y nada volvió a ser lo mismo” (Cordero, 2013, p. 16); también añade: “Éramos audaces. Queríamos probarlo todo y no nos limitábamos ante nada” (Cordero, 2013, p.17). Electra, recordando esa época de su vida, dice: “Era tan especial sentirse joven y no tener responsabilidades” (Cordero, 2013, p.36).

En la adolescencia se presentan tantas oportunidades como riesgos; es una época en la que algunos jóvenes participan en conductas que limitan sus posibilidades. Los adolescentes se encuentran al borde del amor, del trabajo constante en pro de lo económico y el tomar parte de la sociedad adulta (Papalia et al., 2012). A propósito de sus vidas, después de la graduación, Sinatra dice que se planteó en serio dejar de ser holgazán, puesto que ya le tocaba enfrentarse a la realidad de la vida cotidiana y había empezado a sentir el peso de graduarse a los veinte años. Cuenta que, en ese entonces, Milena estaba enamorada de Rodrigo, que ya no le prestaba atención aun después de haber sido amigos tan cercanos - quizás, Sinatra no entendía la ilusión y la fascinación con que Milena debió vivir su romance- y que se encontraban cuando ella regresaba a Quito por las vacaciones de fin de semestre a que continuó estudiando fuera del país.

También menciona brevemente, que Electra estaba sumergida en la desilusión a causa de la relación tóxica que mantenía con el Galgo; llevaba dos años de graduada y todavía no tenía un rumbo fijo: actuaba en una compañía de teatro pero por andar con sus dramas y su inconsistencia habitual, era expulsada de allí. Raúl se embarcó, por sus propios medios, hacia Francia con el propósito de estudiar en la escuela de Bellas Artes. Podemos darnos cuenta que el grupo de amigos, que en cierto momento de su adolescencia era muy unido, iba alejándose por las distintas situaciones en la vida de cada quien.

Según Uriarte (2005) llegar a ser adulto, tiene una serie de implicaciones:

Se sabe que el inicio de la edad adulta viene determinado no tanto por la edad cronológica sino por los acontecimientos sociales y los retos a los que se enfrentan los jóvenes en la década de los 20 años: finalización de los estudios, primer empleo, vida en pareja, matrimonio, paternidad, tareas de desarrollo que implican por parte del individuo alto grado de independencia y responsabilidad. (p. 145)

Electra y Raúl, rondando los treinta años, no eran adultos convencionales. La primera no logró ser constante en las distintas posibilidades que se le ofrecieron, se enamoró y, siendo obsesiva y dependiente como era, dejó sus posibilidades pausadas; el segundo dejó la universidad al atravesar un fracaso amoroso y no poder sobreponerse a la par, por decirlo de

alguna manera. Ambos fueron presos de sus excesos, ambos dependieron de la droga con la diferencia de que Raúl, antes de morir, la dejó y encontró armonía lejos de toda sustancia; sin embargo no pasó lo mismo con Electra.

Milena y Sinatra, sí podrían ser denominados adultos acomodados a lo dictado por la sociedad: Milena realizó estudios de maestría, ejercía su profesión y por un tiempo incluso estuvo casada –fue la única del grupo que se casó-. Sinatra se lanzó a trabajar porque no tenía de otra, y tras varios avatares de la vida, se adentró a los estudios superiores, aunque no precisamente en una universidad.

Entre los 20 y los 30 años muchos jóvenes adquieren el estatus de edad adulto al mismo tiempo que persiste la dependencia personal, familiar, económica. En la adultez emergente, entre los 18 y los 25 años grupos de jóvenes coetáneos se sienten de manera diferente respecto al estatus de edad: unos se sienten aún adolescentes, otros adultos, unos terceros ni una cosa ni otra. (Uriarte, 2005, p. 145)

Al conocer las vivencias personales contadas por cada uno de los personajes podemos dar cuenta de la diferencia de sus vidas, al verlas individualmente. Milena, en una ocasión menciona que Raúl y Electra solían acudir a ella y pedirle desde alimentos hasta dinero porque no les alcanzaba para llegar a fin de mes.

Al hablar de grupo de pares nos referimos al grupo de seres que comparten edad, intereses, posición social, etc. Los jóvenes que conforman esta historia, tienen en común el hecho de pertenecer al mismo grupo social de pares, pertenecer a la misma generación y pasar de manera simultánea por la misma etapa del desarrollo al tener edades muy similares.

Milena dice, del grupo al que perteneció: “El círculo, la banda... aquélla que juró ser siempre diferente a los demás e hizo un pacto de nunca separarse” (Cordero, 2013, p. 16). Parece ser que quien sentía más exacerbado el sentimiento de pertenencia al grupo era ella. Dice, respecto al grupo: “Éramos puros. La contaminación todavía no había hecho su efecto en nosotros. Éramos audaces. Queríamos probarlo todo y no nos limitábamos ante nada” (Cordero, 2013, p. 16). Milena se sentía integrada en ese grupo de marginales -como los llama- pese a ser la más centrada -ella y sus amigos mencionan aquello-. Conoció a los

demás integrantes de su grupo gracias a Sinatra; ellos le llamaron la atención por salir de lo convencional, por la energía y dinamismo con que vivían.

Refiriéndose al grupo, se menciona:

Éste es una fuente de afecto, simpatía, comprensión y guía moral; un lugar donde experimentar, y un entorno para lograr la autonomía e independencia de los progenitores. Es un sitio para formar relaciones íntimas que sirven como ensayos para la intimidad adulta. (Papalia et al., 2012, p.537)

Este grupo de pares llega a compartir un vínculo afectivo tras pasar varias vivencias juntos; no solamente comparten ese deseo de ser distintos, sino que también tienen cercanía para hablar de temas que no se hablan con cualquiera. Al respecto, Milena menciona: “El Círculo fue un refugio” (Cordero, 2013, p. 139).

Milena los recuerda en medio de la oscuridad, las luces, la libertad, al interior de uno de los huecos de moda. Al ritmo de los Stones y los B—52. Saliendo a la madrugada; conversando casi hasta el amanecer en el viejo Torcimóvil de Sinatra; agotando las últimas energías para recuperarlas con una, dos, o máximo tres horas de sueño. Eran jóvenes. Tenían muchos sueños, sueños que no se realizarían; proyectos que luego quedarían trancos. Tenían la vida por delante. ¿Quién quería dormir? (Cordero, 2013, p. 44).

Llama la atención el uso del término monstruo en el título de esta novela. En referencia al monstruo, Mirande menciona: “El monstruo es para el sujeto el espectáculo mismo del terror, la náusea y la fascinación; es un modo de dar forma a la angustia en un intento por superarla” (Mirande, 2002, p.86). Las posteriores y puntuales referencias a esta palabra, por parte de algunos personajes como Sinatra y Electra, llaman la atención. El primero hace alusión a esta palabra cuando le escribe por última vez a Milena, después de enterarse de lo sucedido con Electra; aquello en lo que Milena tuvo parte. Le dice: “Y tú que pensabas que esto se iba a cerrar bonito, poético. Eso no se puede, Milena. Somos un Círculo de Monstruos” (Cordero, 2013, p. 277). El trabajo de introspección que Milena proponía, requiere de mucha valentía y no todas las personas son capaces de mirar dentro sí mismas y continuar su vida con la misma entereza. Nietzsche (1886, como se citó en Santiesteban, 2000) menciona que

“Quien con monstruos lucha cuide de no convertirse a su vez en un monstruo. Cuando miras largo tiempo a un abismo, también éste mira dentro de ti” (p.126). En esta novela, a medida que somos partícipes de la obra que se nos presenta a través de sus personajes, llegamos a identificarnos en mayor o medida con ellos, probablemente se deba a que esta novela aborda, desde ángulos singulares, las etapas del desarrollo y vivencias por las que todo adulto pasa, de una u otra forma.

El término monstruo, en su etimología más simple, hace referencia a quien muestra algo. “Difícilmente puede pasar inadvertido. El monstruo atrae, pero también repele.”(Santiesteban p.122). Electra estaba consciente de la peculiaridad de su grupo de amigos, dice: “Yo pienso que somos un grupo de monstruos, monstruos en el sentido de diferentes y todos dentro de una obra de teatro que se llama vida y que en realidad es un sórdido laberinto” (Cordero, 2013, p. 266).

Electra menciona que su vida ha sido triste y solitaria, también menciona que pasó por una etapa en la que quería ser la más distinguida, distante y temida; y que perjudicó a muchas personas. Ella también se identificaba como un monstruo: “El ser del monstruo está relacionado con que hace y con lo que es hecho y hacen con él” (Santiesteban, 2000, p. 123). Electra se perdió en su gran sensibilidad, en sus excesos, en su inconstancia y en la irresponsabilidad. “El monstruo es por definición lo insólito, lo anormal, lo no cotidiano” (Santiesteban, 2000, p. 125); siguiendo lo dicho anteriormente, el Círculo es un ejemplo quiteño de la generación que, inevitablemente, pasará de ser adolescente y dejará también de abanderar ciertas causas. “Para ser rebelde e inconforme hay que ser muy joven, después se vuelve aburrido. O triste. O sórdido” (Cordero, 2013, p. 16).

Rivadeneira (1973, como se citó en el prólogo al libro de Vargas, 1997) menciona: “El teatro es siempre un signo de la ausencia, es el triunfo sobre el tiempo, su superación, porque la simultaneidad es el único recurso para superar el tiempo dentro del tiempo” (p.7). Si el teatro es la sospecha de que los hombres existen, este teatro de los monstruos supone la existencia de una generación quiteña incomprendida, que se renovará con cada nueva generación de adolescentes que transiten hacia la madurez de llegar a ser adultos.

1.5 Los dos personajes femeninos de *El teatro de los monstruos*: Electra y Milena

Las figuras mitológicas de Electra y Casandra forman parte del Ciclo Troyano, el conjunto de textos relacionados con la guerra de Troya. Mientras que Casandra figura como un personaje secundario en dichas obras, Electra cuenta con una tragedia en la que aparece como protagonista (Latorre, 2020). De manera similar, en la novela de Cordero, Milena/Casandra es -desde su punto de vista- un personaje secundario con respecto a su grupo, particularmente respecto a Electra. Aun así, Milena tiene gran relevancia en la novela pues, es suya la idea de contar la historia que comparte con ese grupo de seres que buscaban diferenciarse del resto. Electra y Milena existen dentro de esta novela, y lo hacen a través de las palabras. Ellas son dos de los cuatro personajes que intervienen en esta historia ambientada en el Quito de los años mil novecientos ochenta a mil novecientos noventa y nueve.

Para Mesta (2016), el personaje principal es: “De quien depende la existencia de la historia. Sin su presencia, los acontecimientos no hubieran sucedido, ya que él es causa y consecuencia, motor y necesidad del argumento. Es considerado la esencia misma de la historia narrada” (p. 13). Los personajes existen dentro del mundo creado para ellos. Se conoce a los personajes por distintas fuentes:

Para Sánchez (1998) Las fuentes informativas sobre el personaje vienen dadas: a) por el narrador; b) por el propio personaje (monólogo interior, estilo directo y, en general, a través de la forma autobiográfica; c) por otros personajes que hablan de él; d) mezcla de estas tres formas. (p. 101)

Milena funge como personaje principal porque es ella quien alienta a los otros dos a escribir y sin ella, esta historia no se hubiera materializado a través de palabras escritas ni hubiera resistido al paso imperioso del olvido.

Electra tiene veintitrés capítulos a su nombre. Milena cuenta con catorce intervenciones dentro de la novela. Las conocemos a través de lo que cada una nos cuenta de sí misma y de su grupo de amigos, El Círculo, desde la distancia que proporciona el tiempo y la memoria.

El personaje se presenta como una suma de rasgos: a) los que integran su apariencia; b) los que expresan su comportamiento; c) los que definen su relación/oposición con los otros agentes de la trama. Exceptuando el primero, los otros se van anunciando, y a veces modificando, a medida que progresa el relato. De ahí que sólo podamos describir al personaje al terminar el proceso de lectura. (Sánchez, 1998, p.98)

En palabras de Cordero, los personajes de *El teatro de los monstruos*: “son amalgamas de gente que conocí”. Electra y Milena se dan a conocer en la etapa más desafiante de la vida: la transición de la adolescencia a la adultez, con todos los cambios psicológicos, emocionales y psicológicos que esta implica. Las dos son personajes narradores; a través de su escritura conocemos qué es lo que piensan, desean, sienten y por qué actúan/actuaron de determinadas maneras y en ciertas situaciones de las que nos hacen partícipes. De esta manera podemos llegar a comprender a los personajes, al conocer sus aspectos externos e internos (Sánchez, 1998). Ya sea de su propia voz o bajo la mirada de otro de los personajes. Mesta (2016) menciona la importancia del narrador en la obra:

El narrador es fundamental en toda obra poética. Sin él, no podríamos tener una historia correctamente cohesionada, pues se encarga de la estructuración de acontecimientos, diálogos y creación de personajes, que tienen como tarea dar una visualización de la historia, verbalmente o a través de gestos a los espectadores. (p. 18)

Electra y Milena son dos mujeres que, al momento de escribir sus textos -rememorando su etapa de transición social de estudiantes de colegio, sin mayor responsabilidad que estudiar, hasta convertirse en adultas y tener que hacerse cargo de sus vidas- están próximas a entrar a su tercera década de vida-. Ambas fueron parte de un grupo de chicos que se creían marginales. Se conocieron, formaron lazos de amistad y fueron testigos, y partícipes, de la desintegración de su grupo a causa del desgaste del tiempo, las distintas situaciones cotidianas de cada vida y las implicaciones que conlleva el ser adultos. Electra y Milena vivieron sus años dorados de juventud en Quito y

finalmente se establecieron allí, en la misma ciudad donde se conocieron. En ese lugar, mayormente, se forjó su historia, hacia ese lugar regresaron, ahí se quedaron -con la culpa- y de allí partieron con el corazón destrozado para desaparecer de la faz de la tierra.

Electra, mujer que ha vivido en varios lugares de América del sur; hija de un suizo y una argentina, viaja a la ciudad capital de Ecuador, junto a su familia, debido al trabajo de su padre como ejecutivo de una multinacional. Al llegar a Quito cree que este será, como varios lugares en los que ha estado, otro sitio de paso. A pesar de haber vivido en distintos países señala repetidamente que nunca fue turista (Cordero, 2013, p.35). Electra llega a Quito en el año de mil novecientos ochenta y dos, estando en los últimos años de bachillerato. Una vez en Quito, sus pares, al conocerla, la nombrarían como La ché. Las características físicas de Electra llaman la atención: cabello ensortijado y rojizo y ojos gris verdosos, su forma de vestir era nueva para esta ciudad.

Luego de terminar el bachillerato y con ello, finalizar su educación secundaria, no pudo dedicarse por completo a nada pese a estar llena de talentos, aunque la obsesión fue una constante en su vida y allí se colaron la droga y su tormento amoroso: el Galgo. Ella es una mujer sensible, aun a sus veintinueve años conserva parte del cronolecto de sus años de adolescencia, quizás sea porque siguió frecuentando los mismos amigos -dispuestos a continuar con su amistad y/ o que estaban en el mismo ambiente-. Cómo iba a imaginarse, al pisar suelo quiteño, que en esta ciudad viviría de manera tan intensa toda su vida; que se iría marcada profunda y dolorosamente y que no retornaría jamás.

Milena, mujer quiteña; es la hija única de una mujer de apellido distinguido que la vio crecer sin la ayuda de un padre. Su educación secundaria se dio en el Colegio Internacional- el mismo al que ingresó Electra-. Viajó al extranjero a culminar sus estudios de bachillerato en mil novecientos ochenta y dos, el mismo año en que Electra arribó a Quito; se conocieron durante los dos meses que Milena retornaba al país, por vacaciones de fin de semestre. En Europa inició y terminó sus estudios universitarios y los de maestría los realizó en Estados Unidos; sin embargo regresó a sus raíces, a la ciudad pequeña

en medio de los Andes (Cordero, 2013, p.60), luego de varios años y tras culminar su formación académica, tal como esperaba su madre.

Cuando Milena decide embarcarse en la escritura de sus memorias y convence a sus dos amigos a navegar con ella en el mar de los recuerdos, cada quien por su lado - relatando su versión de los hechos que los vinculaban como parte de algo- es psicóloga de profesión, lleva faldas largas hasta los tobillos, buzos de cuello alto, lentes, cabello largo color uva siempre recogido en una cola de caballo.

¿Por qué cada una de estos personajes fue caracteriza con el nombre propio que posee? Electra, la Ché, recibe el nombre de un personaje de la tragedia griega. Cordero menciona, en un archivo audiovisual, que: “Electra, como su nombre lo indica, es un personaje de tragedia griega. Todo en ella es un drama” (Cordero, 2018).

Milena/ Casandra es quien decide contactar a los otros dos personajes de El Círculo, con los que mantiene una relación de cercanía, y los incita a contar la historia que tuvieron en común. En relación a Milena, Cordero señala que: “Milena es un personaje esencial. Sin ella no hubiera novela. Ella es la que se da cuenta de la historia que ellos pueden tener” (Cordero, 2018).

Milena, posee un nombre que sólo ella y su madre conocen: Casandra, la que predice, pero a la que nadie cree; este nombre también proviene de la mitología griega. Al respecto de su nombre no inscrito dice:

Como un sino fatal yo también he podido ver cosas y nunca me han creído. Vislumbré hace tiempo la desintegración de La Banda de El Círculo. No sabía cómo; pero sí sabía que estábamos malditos. Siempre sentí que Raúl y Electra eran almas gemelas, pero eso ni como psicóloga profesional que soy, lo quise creer porque me atacaron los ovarios. (Cordero, 2013, p.20)

Milena, casi al final del libro, hace algo que genera incertidumbre. ¿Por qué lo hace si anteriormente había declarado que sería algo inoportuno? ¿Por qué se decide, finalmente, a contarle a Electra que Raúl la amaba? -Milena sabía de esto al haber leído y tener en su posesión los escritos de su difunto amigo- Milena conocía a Electra, sabía

de su fragilidad y del estado de desesperanza en que se encontraba al haber visto deshecho la esperanza de casarse con el Galgo. Y, sin embargo; lo hizo. ¿En qué estuvo pensando cuando le envió -a Electra- por correo el cuadro que Raúl iba a regalarle a Electra? Milena nunca desvela sus razones, solamente menciona, en el prólogo, que su inocencia se perdió para siempre y que acepta su condena.

En el epílogo, Sinatra le dice a Milena: “tú que pensabas que esto se iba a cerrar bonito, poético. Eso no se puede, Milena. Somos un Círculo de Monstruos” (Cordero, 2013, p. 277).

Capítulo dos

Electra y Milena: dimensión psicológica

2.1 Ambiciones y objetivos

El Diccionario de psicología de Galimberti (2002) dice que la ambición es el “Deseo de éxito, afirmación, honor y riqueza” (p.54); mientras que el diccionario de la RAE (2023) manifiesta que la ambición es el: “Deseo ardiente de conseguir algo, especialmente poder, riquezas, dignidades o fama”. Es así que podemos inferir que las ambiciones de nuestros personajes están relacionados con sus anhelos particulares. En referencia a los objetivos, varias investigaciones han dejado al descubierto que estos están relacionados con diferentes variables asociadas al bienestar y a la personalidad de cada individuo.

Los investigadores han estudiado los objetivos de vida e indican que:

La vida de las personas está caracterizada por planes y metas vinculados entre sí, constituyendo su sistema personal de objetivos de vida. Se considera que la disminución de la discrepancia entre la situación presente y la situación ideal futura conlleva una conducta efectiva. (Páramo et al., 2012, p. 10)

A continuación veremos cómo se manifiestan los deseos, planes y metas en Milena y Electra. Milena terminó el colegio, estudio la carrera de grado y realizó una maestría, todo esto, en el extranjero. Milena, psicóloga de profesión, se sabía capaz de lograr lo que se propusiera pero tenía presente que debía esforzarse para alcanzar sus metas. Refiriéndose a sus estudios señala: “Allá, se medía mi decisión de ser alguien en la vida. Allá combatía la soledad. Pero no sé por qué razón, mi país era mi sueño” (Cordero, 2013, p.72). Cuando Milena estaba fuera de su patria, ansiaba volver: “No concebía un destino final para mí que no fuera en mi Ecuador, así: pequeñito y perdido en el mapa.” (Cordero, 2013, p.72).

Milena tenía presente la ambición de superarse a sí misma y lo hizo en el ámbito académico. Uno de sus objetivos fue terminar sus estudios universitarios y de maestría, cosa que logró. Sinatra menciona que, cuando la escuchaba hablar en la adolescencia, ella decía que quería estudiar hasta tener un título de doctorado y que nunca perdería su norte por un hombre, él la escuchaba con fascinación. Otro de sus objetivos, ya en el tiempo en que Raúl

no es parte de su realidad actual, es sacar a la luz los escritos en los que los tres amigos más cercanos de El Círculo cuenten la historia que tienen en común. Milena quiere hacer esto para honrar la memoria de su amigo, del que estuvo enamorada por mucho tiempo pero no fue correspondida así que su amistad se mantuvo.

Cuando Electra llega a Quito es consciente de la facilidad con que puede dedicarse a varias cosas; es decir, es una mujer dotada de talentos y capacidades pero ella no sabe sacar partido de eso. Una de las cosas que menciona, con insistencia, en un capítulo es que solo quería pasar tiempo con el Galgo. Su dependencia hacia él inició cuando ella se encontraba en una situación de vulnerabilidad por cuestiones médicas: le habían detectado un pólipo de cuerdas vocales; era benigno pero ella sentía que su vida se acabaría por esa causa. En ese entonces estuvo fuera del país y el Galgo era quien se mantuvo en contacto mediante llamadas telefónicas. Electra sintió que luego de su recuperación, ella debía recompensarlo por toda la atención y preocupación que le mostró. Milena no deseaba tener una carrera terminada, ella estaba sumergida en sus dramas y en la adicción, que fue reduciendo sus posibilidades de desear, planear o proponerse metas fuera de la gratificación inmediata a la que se fue acostumbrando.

2.2 Frustraciones

Galimberti (2002) define a la frustración como "Situación externa o interna que no permite alcanzar satisfacción o lograr un fin" (p. 519). El diccionario de la RAE, por su parte, señala que es: "decepción, desencanto y sentimiento de insatisfacción o fracaso".

La principal frustración de Milena tiene que ver con querer ser vista y escuchada, ella menciona: "La pena es que una siempre quiere ser tomada en cuenta por quien ni siquiera se percata que rondas cerca. Para Milena hay dos categorías de personas: los seres mágicos y los normales" (Cordero, 2013, p.106). Ella se siente parte de la segunda categoría y, ve en Electra y Raúl a los seres mágicos a los que hace referencia. Por enaltecer las características que veía sobresalientes en ellos y proporcionarles más a su antojo, Milena se siente frustrada: las personas no cumplen las expectativas que ella les asigna en su mente.

Ella quiere ser especial, pero el papel que le fue asignado en el teatro de la vida es el de espectadora y confidente. Milena dice que, de todos los de El Círculo, a ella le tocó el papel de narradora:

Triste papel, porque es el de observar, no el de vivir. Y eso es lo que ella ha sido siempre: una observadora de la vida. Por eso es psicóloga y Casandra. Siempre Casandra. Por el maldito don de creer que puede ver un futuro en el que nadie cree, pero que muchas veces, para horror suyo, se ha cumplido. (Cordero, 2013, p.42)

En ocasiones se siente utilizada, siente que es la aspiradora de los problemas de otros pero cuando desea desahogarse, no existe la misma reciprocidad hacia ella. Dice en Relación a Raúl: “Yo era su amiga, su confidente, la aspiradora de sus problemas” (Cordero, 2013, p.72).

Milena, se reprocha el no haber vivido, el haber sido demasiado seria, demasiado correcta. Ella se siente menos que Electra. Hablando en tercera persona de sí misma, escribe lo siguiente:

Ella se sabe inferior a su amiga. Milena, para lograr una buena nota en la universidad, invertía horas de estudio, sacrificios, rechazos a fiestas y diversiones, porque ella no podía permitirse una falla. (Cordero, 2013, p.105)

Adicionalmente, ella lamenta que ambos no hayan sido pareja. Milena menciona: “Como si yo alguna vez hubiera podido tener algo con Raúl” (Cordero, 2013, p.17). A Milena le hubiese gustado ser correspondida amorosamente por Raúl y hubiera deseado que la magia entre ella y su ex esposo hubiera perdurado. Se dice a sí misma: “Sinceramente, te frustra revivir el final de la magia” (Cordero, 2013, p.233).

En cuanto a Electra, ella le menciona a Milena que, al volver atrás y recordar qué ha hecho con su vida siente dolor; dice:

Yo quería ser actriz de teatro y recorrer el mundo. Soñaba con interpretar a los clásicos: Sófocles, Eurípides. Ser Fedra, ser Antígona, ser Medea... Transformarme entera y olvidarme. No sé, Milena, creo que, a estas alturas, ya solo puedo hablar con vos. Y eso cuando te queda paciencia para escucharme.

No entiendo por qué quieres que cuente mi vida. Tú dices que ha sido interesante. A mí me parece más bien solitaria y triste. (Cordero, 2013, p.26)

Añade que, a pesar de saber que el amor arruina a una mujer y de que se juró nunca perderse a sí misma por un hombre, se zambulló de cabeza rogando por la atención del Galgo.

Electra pone de manifiesto que se siente desperdiciada y, a su edad, no logra encontrar todavía el rumbo para su vida. En relación a Electra conocemos que es hija de un empresario y una mujer que, pese a sus estudios, múltiples talentos y bagaje cultural, al convertirse en madre y esposa se dedicó al cuidado de su hogar y progenie. Ella no quería frustrar sus posibilidades como le pasó a su madre; ni que su vida esté condicionada por un hombre. Al darse cuenta de que su relación -destruktiva- con el Galgo, sumada a su consumo de drogas le redujo a una sombra de lo que podía haber sido, expresa que la vida es irónica.

2.3 Personalidad y actitud ante la vida

El término personalidad: "Designa el conjunto de rasgos distintivos y características relativamente estables de una persona que la distinguen de los demás" (Ander, 2016, p.155). Electra es buena para representar personajes en obras de teatro, su personalidad se transformaba por completo, menciona Milena en relación a la vez que la vio actuar. Milena, por su parte, se autodefine como una persona organizada y responsable. Acerca de la actitud, los psicólogos la definen como: "Tendencia o predisposición a responder de manera relativamente estable frente a ciertas situaciones (acontecimientos, personas, grupos, etnias, instituciones y objetos)" (Ander, 2016, p.11).

Ahora bien, en base al eneagrama y a los tipos de personalidad que en él se exponen trataremos de vislumbrar los rasgos de personalidad de Milena y Electra.

(Llopis et al., 2017) mencionan que:

Los rasgos son la dimensión perdurable de la personalidad y explican la diferente conducta de cada individuo ante una misma situación. Allport afirma que todos los

individuos tienen los mismos rasgos de personalidad y que el predominio de un rasgo sobre otro es lo que diferencia a cada individuo. (p. 93)

Según lo dicho anteriormente, los rasgos nos dan un indicio de la manera en que la persona reacciona ante una situación dada. En cuanto al eneagrama, cabe tener en cuenta que para cada individuo se puede encontrar rasgos de personalidad de distintos tipos en el eneagrama.

Núñez y Serpa (2015) indican que:

El eneagrama es un antiguo sistema de desarrollo del ser humano que se basa en nueve tipos de personalidad y en la forma en que actúan entre sí. Cada uno de los tipos está definido por un tema mental y emocional. (p.47)

Según lo que presentan estos autores podemos decir que Milena presenta rasgos del eneatispo Idealista en cuanto muestra una tendencia a perseguir ciertos ideales, profesar profundos valores y distinguirse por ser disciplinada y bien organizada, también vemos en ella rasgos Observador al tener alta capacidad de escucha y buena disposición para la ayuda y el trabajo además está presente el valor que otorga a la pertenencia a un grupo. En Milena está exacerbada la identificación con su grupo de amigos de la adolescencia, tal como lo vislumbramos en la novela.

Electra posee rasgos del eneatispo Ayudador al ser sus relaciones afectivas parte importante de su vida y poseer una alta empatía, gran corazón y capacidad de amar incondicionalmente. También están presentes en ella rasgos del eneatispo Artista por la gran sensibilidad a sus vivencias interiores, intuición desarrollada, pasión intensa y profunda necesidad de intimidad (Núñez y Serpa, 2015).

Retomaremos nuevamente las descripciones que hacen otros y que hacen de sí mismas Milena y Electra. Milena, refiriéndose a sí misma señala que:

En su juventud, le encanta el descompleque quiteño. La casa abierta a lo Zolá. Odiaba las agendas, las citas hechas con tres meses de anticipación con sus amigas europeas y a las que deliberadamente falta para sentar un precedente. Hacerlas ir para que la esperen, para que desordenen un poco su vida. Porque le hace falta poder

llegar de improviso, armar el relajo, no estar regida por horarios, ni horas, ni fechas, ni nada.

En el futuro, ella cambiará mucho. Se volverá prusiana al máximo, obligando a que todos la llamen de antemano y hagan citas y que sean puntuales. Y perderá la ecuanimidad cuando se atrasen. Padecerá irritantes problemas acoplándose a la ciudad de la impuntualidad. (Cordero, 2013, p.59)

Milena, creció como hija única y sin una figura paterna. Su madre, una mujer fuerte, la formó para que sea una mujer independiente, autosuficiente, libre y con aspiraciones. (Cordero, 2013, p.60). Milena aprendió a ser práctica desde niña. Aceptó, sin oposición, el camino de formación académica en el extranjero que su madre se ocupó de procurarle. Terminó el colegio en Europa, siguió la carrera universitaria y se graduó de una maestría en Estados Unidos. Milena escribe lo siguiente:

Los años pasaron y, finalmente, Milena se graduó de psicóloga, mientras que Electra se quedó en el fango. Ironías de la vida, Raúl a quien quiere es a Electra. Además de todo. ¿Pensaban acaso que Milena era de hierro? O es que a ti te faltó valentía, Milena, para gritar tus sentimientos. (Cordero, 2013, p.105)

En uno de sus escritos, Milena se pregunta si acaso le faltó valentía para armarse de coraje y hablar de sus sentimientos o pedir ayuda; nunca fue buena para hablar de sí misma así que prefiere escuchar. Dice Sinatra, de Milena, que “cuando quería ser encantadora podía ser un sol” (Cordero, 2013, p.123). También menciona que: “ella siempre tendía a poner a la gente que admiraba en un pedestal” (Cordero, 2013, p.136). Milena es una persona con una gran imaginación y una gran capacidad para escuchar y ayudar a sus amigos; también se da cuenta que, así como ella hace con Sinatra, así mismo otros dan por sentado su accionar empático. En una ocasión Electra da cuenta de que Milena nunca actúa bajo impulso.

En la nota introductoria que Milena escribe, redactando lo último para la publicación de la novela, dice: “Mi inocencia se perdió y acepto mi condena” (Cordero, 2013, p.11). Quizás, con el tiempo, se hizo consciente de su responsabilidad, de la gran y última bellaquería que le hizo a Electra.

Po su parte, Electra menciona que siempre ha sido desadaptada y obsesiva y que es probable que ese último sea su peor defecto. Al inicio de uno de sus escritos pone:

Yo nací desadaptada. Desde pequeñita ya era rara. Para el asombro de todos me sentaba a oír tangos con el nono en ese Buenos Aires mío y toda la familia abría unos ojos de sorpresa tan gigantes como huevos fritos. Más tarde, ya no era la familia la que abría los ojos, eran los amigos en la escuela de Caracas que no entendían el verme leer *Bonjour Tristesse* y vibrar con Gardel cuando ellos bailaban la última de los Rolling Stones. Yo, a veces, salía en los recreos y me tendía bajo un árbol a leer a Lorca con catorce años recién cumplidos. Pasaba por petulante y hasta antipática, pero yo no lo hacía por llamar la atención, sino porque de verdad me llegaba. (Cordero, 2013, p.25)

A Electra le hubiera encantado permanecer en la vida de fantasía que inició cuando llegó a Quito; por sus características físicas y vestimenta llamó la atención y pronto obtuvo un trabajo como modelo y era la vocalista de un grupo musical conformado por amigos. Raúl, en sus escritos dice que él quisiera aprender a desahogarse como Electra quien habla, se queja, llora, sufre y se angustia hasta por los codos.

Electra idolatraba a Miss Kim, una profesora del Colegio Internacional que abrió las puertas de su departamento a los chicos con los que tenía afinidad. Electra hablaba con ella acerca de sus miedos al pensar en que tendría que irse a estudiar la universidad en el extranjero; también le pedía consejo: “confiaba ciegamente en ella” (Cordero, 2013, p.124). La historia de Electra se termina en Quito a causa de lo siguiente; se había enterado de boca del propio Galgo que este iba a casarse con otra porque los padres de la chica le obligaban a casarse al estar ella embarazada. El Galgo, en primera instancia, un Don Juan que se desvivía de amor por ella –en la época del colegio-, hasta que los papeles se invirtieron y se convirtió en su perdición. Él se casaba pero no con ella, tal como le había propuesto luego de ser encontrado por Electra en pleno acto sexual con otra y haber estado cerca cuando Electra, en un arranque de desconsuelo se cortó las muñecas en la habitación contigua a la del acto de traición.

2.4 Autoestima y carisma

Según el diccionario de la RAE, el carisma es la: “Especial capacidad de algunas personas para atraer o fascinar”; mientras que la autoestima es la:

Idea y valoración que una persona tiene de sí misma. La autoestima se constituye a partir de los pensamientos, sentimientos e imágenes que cada persona internaliza sobre sí misma a partir de las interacciones con otros sujetos y su contexto. (Ander, 2016, p. 32)

A Milena, desde niña, la formaron fuerte, recia, independiente. Milena se sabía fuerte e inteligente, al menos eso es lo que les decía a los demás.

Su padre la abandonó aún pequeña. Casi no lo recuerda. O no quiere recordarlo. Era un extranjero de algún país vecino, ya no importa de cual. Él se largó, sin pena ni gloria, y no dejó en ella huellas paternas. No amerita recordarlo, ¿verdad, Milena? Una no extraña lo que no conoce, de manera que Milena desconoce el concepto mismo de padre y, por tanto, ni siquiera habla al respecto. (Cordero, 2013, p.59)

Por su parte, en torno a su primera infancia, Electra cuenta un suceso cuando, a sus dos años, por primera vez se sintió abandonada y dice: “Los primeros síntomas de dependencia estaban tan claros como el agua. Necesitaba de su presencia. Sólo me sentía segura si ella estaba cerca, pero si me dejaba era presa de verdaderos ataques de pánico” (Cordero, 2013, p.94). Al final, sin que su llanto hiciera mella en la decisión de sus padres de salir, se quedó con su tía, gritando como cordero degolado. Luego continúa: “A mi manera de ver de ese entonces no les importó lo que yo sentía, sólo me repetían que era una niña mala y egoísta” (Cordero, 2013, p.95). Después añade que el Galgo le dice lo mismo y ella se cuestiona si ese suceso tendrá alguna relación con la manera exagerada en que se aferra a él.

En ese mismo escrito, párrafos después indica: “He sabido todas las veces que me han traicionado. Siempre lo he percibido, aunque me hayan tratado de loca. Nunca han podido engañarme. Ni siquiera tú, Milena” (Cordero, 2013, p.96). Electra le dice a Milena, dirigiéndose a ella, explícitamente, que supo que el Galgo y ella tuvieron un romance -y se

acostaron (usa este eufemismo para referirse a las relaciones sexuales)- y nunca le dijeron. Ni siquiera Milena, que se supone, es su amiga. Termina el texto así: “Pero mi regalo fue no decírtelo para que creas que sigues manteniendo tu imagen de mujer perfecta” (Cordero, 2013, p.96).

En otra intervención Electra dice abiertamente que han sido varias veces las que ha querido dar fin a su existencia por no encontrarle sentido. Se interpela para saber si acaso la fragilidad le vino dada desde su nacimiento.

2.5 Arco de transformación

Milena hace uso de su intuición y sobre todo, el conocimiento de la sensibilidad de su amiga Electra -no sabemos exactamente con qué intenciones-, al contarle, que Raúl la amaba y que, antes de morir repentinamente, le había confesado a ella, Milena, que él tenía pensado organizarle una exposición y así confesarle su amor. Además, al ser Milena quien leyó los escritos de Raúl, también pudo enterarse de esta confesión que se hacía a sí mismo. Milena, en el transcurso de sus escritos, menciona que envidia a Electra, que intuye que ella y Raúl formarían una pareja que escaparía de los convencionalismos y la rutina pero que, los celos eran más fuertes como para aceptar plenamente que Raúl y Electra eran almas gemelas. Es interesante como, Milena. Luego de que, en primera instancia, decidiera ser prudente y no hablar del amor que Raúl le confesó hacia Electra, finalmente haya sucumbido al deseo de hacérselo saber justo en el momento en que su amiga estaba más vulnerable. ¿Acaso Milena/Cassandra vislumbraba el efecto que tendría en Electra el recibir por correo la pintura de Raúl donde ella -Electra- figuraba en el centro?

Electra, cuando arriba a Quito, en el periodo de educación secundaria o bachillerato, es una chica que causa admiración y, se transforma completamente de manera positiva al representar un personaje cuando modelaba, cantaba o actuaba. Todo ello terminó más rápido de lo que pudo imaginarse. Ella entra en contacto con las drogas mediante El Círculo. Empieza a probarlas, de a poco hasta que se hace amiga del distribuidor que era alrededor de diez años mayor que todo el grupo y que, al parecer, la tenía como su amor platónico. Electra dice que, después del colegio, iba a la casa de él, se acomodaba allí y empezaban a

fumar. En alguna ocasión Milena se pregunta si acaso Electra recuerda el tiempo en que se amanecía bailando tomando solamente agua mineral. Electra se sabe decadente, se siente desesperanzada y no encuentra motivos para seguir. Quizás, el bucle decadente en el que está sí tenga que ver con su consumo de drogas y a su vez, este tenga que ver con sus ganas, cada vez menores, de socializar.

2.6 Virtudes y defectos

Para Galimberti (2002) ,como para muchos, la virtud es la: “Excelencia de una capacidad o de una cualidad” (p. 1093).

Los personajes de la novela *El teatro de los monstruos* fueron gestados por su autora a partir de su imaginario y de la observación y el contacto con seres de su entorno, tal como ella misma menciona. De ahí que, como personajes humanos, tengan virtudes y defectos.

Sinatra, el gran amigo de Milena, dice de ella que: “es una mujer supremamente sencilla” (Cordero, 2013, p.86). Menciona además que, pese a que a ella, como a toda mujer, le gustaban los halagos, nunca se tornó presumida ni engreída, estaba llena de vida y energía. Mantenerse sencilla y no ser pretenciosa es una virtud. Ella, con todos los títulos académicos que tenía, no se alejó de sus amigos marginales. Podemos tomar esto como un arma de doble filo pues, en sus propias palabras menciona que veía a sus amigos como seres mágicos a los que ella dotaba de cualidades que le gustaría que tuvieran.

En ciertas ocasiones Milena siente envidia y detesta a Electra. La detesta porque, a pesar de que Electra tenga tantos talentos no puede aprovecharlos porque es una mujer frágil y autodestructiva; en esos días no responde sus llamadas; piensa que es egoísta al solo vivir para sus problemas. Aunque a nadie le importe, Milena también tiene angustias. Cuando Milena se casó se volvió celosa y posesiva con su esposo. Estaba resentida porque la magia de ellos, como pareja, se desvaneció muy pronto; su esposo se estableció rápidamente en su papel de típico esposo ecuatoriano. Milena no quería ser la típica ama de casa. Ella había soñado grandes cosas para todo lo que hacía, ella quería emoción en su vida, ella quería trascendencia.

Depender emocionalmente de alguien no es algo saludable. Electra, quizás no dimensiona el peso de su dependencia emocional. Sí está consciente de que con su irresponsabilidad e inconstancia ella mismo se puso el pie. En cierta parte de sus escritos reflexiona sobre ello diciendo que no solamente se necesita talento –algo que ella tenía de sobra- si no también esfuerzo y dedicación. Electra no puede ver que es un ser muy dulce, con los sentimientos a flor de piel, una gran empatía y mucho amor para dar. Ojalá ese amor puro y compasivo- en el mejor sentido de la palabra- se lo hubiera destinado, un poco, al menos, para sí misma.

Electra, en una ocasión menciona: “Como Linus, Raúl siempre fue mi cobija de seguridad” (Cordero, 2013, p.18) haciendo un paralelismo entre ella y ese personaje que nunca se separa de su amada manta de la tira cómica *Peanuts* de Charles Schulz. Linus es la inseguridad hecha persona (Sotres, 1973). Como Linus, Electra es una mujer muy insegura pese a destacar positivamente, sin ella proponérselo. Milena y Electra, ya adultas, encontraron en Raúl un amigo y consejero cuando este enrumbó su vida y se alejó de los vicios y excesos que tanto le habían caracterizado anteriormente.

Un defecto que ha marcado la vida de Electra fatalmente es su consumo de droga. Vicio y defecto son sinónimos.

2.7 Vida sexual- afectiva- moral

La sexualidad es una constante en la vida de las personas ya que: “Hablar de sexualidad humana es hablar de la esencia misma del ser humano” (Merleau, 1962, p.179). En el caso de Milena, con relación a su vida sexual, se sabe que se acostó con el Galgo en una de las veces en que terminaron la relación romántica establecida con su pareja, Rodrigo; la cual, después de la ceremonia y la luna de miel, se fue convirtiendo en una rutina, así lo menciona Raúl: “La Milena vivía aburrida cuando estaba casada, corría el riesgo de convertirse en la típica ama de casa. Ahora ha progresado un poco. Digamos que el sufrimiento la salvó de la mediocridad” (Cordero, 2013, p.80).

En el caso de Electra, ella relata que inició su vida sexual con el Galgo, luego de llegar a Quito por segunda vez, tras haber sido operada y rehabilitada respecto a sus cuerdas

vocales. Electra escribe: “Me obsesioné con el Galgo. Se convirtió en mi norte. Descubrí el sexo y la dependencia a la carne” (Cordero, 2013, p.183). Pone de manifiesto la existencia de su deseo y, por extensión, la existencia del deseo femenino -tan pocas veces retratado en la Literatura-; también, junto al deseo, aparece la obsesión, su sino fatal, estaba presente, claro está, en todas las dimensiones de su vida. En otra carta dice: “Ese día yo te di mi virginidad, con todo y miedo y angustia, y vos, a cambio, me regalaste un puñado de fragilidad. Una visión del Galgo por dentro” (Cordero, 2013, p.55). Con sus palabras pone de manifiesto que, más que un encuentro carnal, ese momento representó gran intimidad para ella. Narrando un suceso ocurrido mientras escribía una de sus cartas, para el proyecto de Milena relacionado a honrar la memoria de Raúl, Electra menciona que, a raíz de encontrar al Galgo teniendo relaciones sexuales con otra mujer, la señora que lo había criado y que era empleada en casa de sus padres mencionó que, Electra a pesar de haber tenido poco recato en el transcurso de su relación con el Galgo, no merecía sufrir tanto. La llama desvergonzada refiriéndose a que de adolescentes la pareja se encerraba en la habitación de él; en una de esas ocasiones, la madre de él les encontró y, entre otras cosas le dijo:

No, niña, no te engañes creyendo que, si ahora te ofreces, mi Robertito luego va a querer algo serio contigo. Qué va, él escogerá una muchachita recatada, muy de su casa, inocente y honesta. Es que, hija, ve, no es por nada; pero una mujer tiene que hacerse desear, respetar, ya te digo. (Cordero, 2013, pp.240- 241)

Electra reflexiona respecto a lo dicho por esa mujer quiteña de clase alta, concluye que, con una madre así de machista, está claro el comportamiento del hijo; también se cuestiona acerca de si el pensamiento general de la sociedad quiteña es machista, anacrónico y retrógrado, como para ella lo es.

La afectividad es el: “Conjunto de emociones y sentimientos que caracteriza a las relaciones interpersonales. Sensaciones que experimenta una persona ante vivencias agradables o de amor” (Ander, 2016, p. 14). En cuanto a la vida afectiva de Electra y Milena, cabe decir que, al compartir varias vivencias significativas, tienen un vínculo fuerte, además, guardan un secreto que tiene que ver con la primera. El secreto lo carga Electra: en su

adolescencia, se realizó un aborto con miedo de que su cuerpo esté demasiado drogado para concebir un bebé sano, pensando en que no sería una buena madre –madre soltera- y temiendo que no le podría dar una vida digna a esa criatura; el padre era el mismísimo Galgo -el Don Juan de esta historia- y Electra y él habían dado fin a su relación, una vez más. En fin, Milena la acompañó hasta en eso. Electra, como era ya algo usual en ella, no estaba en una situación emocional ni psicológica adecuada antes y peor aún, luego de ese acontecimiento, llega a odiarse. Electra es una persona apasionada a la que los sentimientos le invaden. Milena es reservada en cuanto abrirse emocionalmente, incluso con sus amigos; a ella le cuesta mostrarse vulnerable.

La moral es el: “Conjunto de reglas, normas de convivencia y de conducta humana que determina las obligaciones de las personas en sus relaciones entre sí y con la sociedad. La moral constituye un regulador de los actos y obras del hombre, que permite evaluar las acciones que se consideran válidas en cuanto se ajustan al ideal de lo que es bueno en un determinado tiempo histórico” (Ander, 2016, p. 132). De Milena sabemos que, al haberse encontrado en Quito con una figura femenina como la miss Kim, le tomó tiempo aceptar que la profesora de sus amigos, una mujer de más de treinta años, casada y sin hijos, haya consumido cocaína con ellos. Milena, a modo de consuelo, decía que, al menos la miss no engañaba a su esposo. Cuando ya no tuvo esa afirmación para aferrarse, Milena asumió que el mundo no era para nada como ella creía y quería que fuera. Años más tarde, ella se acostaría con el Galgo, pese a que él era el novio de Electra.

En cuanto a Electra, al remontarnos a sus años de adolescencia y popularidad podemos tener en cuenta la ocasión en la que, cuando cantaba en la banda, no se puso ropa interior usando una minifalda y saltaba sin parar. Dice que quería provocar algo –que no puede describir con precisión- pero lo único que obtuvo fue la sensación de reproche generalizado.

2.8 Supersticiones, imaginación e inteligencia

Las supersticiones son el “Conjunto de creencias carentes de fundamento racional pero incondicionalmente aceptadas” (Galimberti, 2002, p. 1041). Podríamos descubrir, en

Milena, vestigios de superstición al tener en cuenta lo que ella escribe: “Raúl y yo nunca fuimos pareja, al menos no en esta vida” (Cordero, 2013, p. 18). Sinatra señala, en referencia a su aspecto físico, que: “Tal vez lo mío se deba a una ley kármica, como dice la Milena, ella, que últimamente anda dedicada a todas esas andanzas esotéricas” (Cordero, 2013, p. 57). Continuando con la imaginación, esta capacidad excepcional del ser humano, Ander (2016) se refiere a ella como la:

Capacidad del ser humano para representar, mediante imágenes mentales, personas, situaciones y objetos, tanto reales como irreales. Pueden surgir en ausencia de datos sensoriales sensibles, como por ejemplo las imágenes del pasado recreadas así como estimaciones del futuro. Este término se utiliza también en relación con la creatividad y con la fantasía. (p.108)

Los seres humanos creamos y recreamos historias que nos las contamos a nosotros mismos y/o a los demás. En ocasiones esa hermosa nube nos querrá envolver. Si encauzamos bien esta capacidad de imaginar y seguimos en el terreno de lo llamado real diremos que gozamos de buena salud mental; si por el contrario, nos establecemos en el territorio de la fantasía indefinida y prolongadamente, nos estaríamos evadiendo de la realidad y ello conllevaría un inadecuado funcionamiento de la persona en su entorno. De Milena sabemos, de primera mano, que: “Siempre ha sido amante de construir historias. Hermosas historias” (Cordero, 2013, p. 42). Milena tenía una imaginación fértil, quizás su manera de enfrentarse al mundo la dotó de esa capacidad o esa capacidad de crear historias encaminó su capacidad de observación. Hablando de una acampada que realizaron con sus amigos de la adolescencia dice: “La que se acurrucó junto a él en su bolsa de dormir fue Electra y yo, por hacerme la dura, la fuerte, la independiente, la pasé en vela, imaginando lo que sería convivir con Raúl, con mi Raúl”.

Mérida y Jorge (2007), aludiendo a lo mencionado por Sternberg (1985) acerca de la inteligencia mencionan que:

Al concebir la inteligencia como adaptación al medio, su definición remite a los conocimientos, habilidades y comportamientos requeridos para llevar a cabo este

proceso en unas circunstancias y condiciones socio-culturales específicas. Esto incluye la habilidad para adaptarse a los cambios y a las novedades que habitualmente surgen en tales condiciones. La inteligencia implica adaptación a un medio concreto, pero también la posibilidad de transformarlo e incluso optar por otro alternativo. (p. 82)

Siguiendo el razonamiento de lo expuesto por Sternberg diremos que Milena es una mujer inteligente, pudo conseguir el término las metas académicas que inició. Respecto a Electra podríamos sembrarnos una semilla de duda. Podríamos afirmar que sí fue una mujer inteligente si detenemos el tiempo hasta su etapa de estudios de bachillerato; hasta antes de su rendición ante las drogas ¿Acaso podía seguir de manera asertiva con su vida tras tantas desilusiones, teniendo una gran sensibilidad?, ¿por qué no pudo hacerlo? ¿El consumo de drogas y la dependencia biológica y psicológica hacia ellas la hacen/hicieron menos inteligente? ¿Haber querido acabar con su propia existencia significa que no era inteligente? En relación a lo académico, Milena debía esforzarse y concentrarse en sus estudios para llegar a tener notas excelentes mientras que Electra, en el colegio, “no tocaba nunca un libro” (Cordero, 2013, p.185).

Electra, en palabras de Milena, es una mujer: “Brillante, capaz de sacar las mejores notas en el colegio, con múltiples ofrecimientos para distintas carreras y lo arruina por frágil. Porque es tan autodestructiva que no puede sacar partido a su talento” (Cordero, 2013, p.105). Con respecto a la inteligencia, tampoco hay que reducirla al ámbito académico, pues es la combinación de todas las inteligencias (Mercadé, 2019) citando a las inteligencias múltiples de Garner. De acuerdo a la novela, Electra es una mujer que pudo haber logrado lo que se propusiera pero ahí está el quid del asunto: no tenía un norte claro, se dejaba inundar por su emocionalidad y, ante todo, se enganchó al consumo de drogas.

Para Papalia (2005) “La herencia ejerce una fuerte influencia en la inteligencia general” (p.92). En relación a Electra conocemos que es hija de un empresario y una mujer con estudios superiores, múltiples talentos y gran bagaje cultural. Milena no aporta mayor información académica respecto a su madre, que fue la persona con quien se crio.

2.9 El desenlace de la novela

En el epílogo, Sinatra, dirigiéndose a Milena dice: “Y tú que pensabas que esto se iba a cerrar bonito, poético. Eso no se puede, Milena. Somos un Círculo de Monstruos, Milena” (Cordero, 2013, p. 277). Milena nunca se asumió como tal ni definió a su querido grupo de esa manera. Dicen que, a lo largo de la vida y en las relaciones que establecemos con otras personas, somos espejos de ellas y a su vez, ellas son nuestros espejos. Establecemos relaciones simbióticas con los otros. En ocasiones, lo que me molesta o me llama la atención en ellos es lo que ya existe en mí, aunque sea en potencia. Tampoco Milena cambió su eterno patrón de huida y, hasta donde sabemos, no asumió su parte de responsabilidad frente a la muerte de Electra, con quien llevaba una relación de amor-odio, por decirlo con simpleza. Al final, envió el fatal mensaje junto con el cuadro en el que figuraba Electra -pintada por Raúl-. Con estas palabras, Sinatra cierra la novela:

Me puedo imaginar tu cara cuando leas esta última carta. Enterarte por mí del suicidio de Electra. Me puedo imaginar tu rostro sin respuesta, una mueca agriando tu semblante.

Es mi regalo, Milena. Tendrás que vivir con estas culpas. Los dos deformes. Yo de nacimiento. Tú de corazón. (Cordero, 2013, p. 277).

Esta historia finaliza de manera cruda, al ser una muerte la que cierra esta historia -que inició a raíz de otra muerte-. Lo último que se escribe es la *nota de Milena* y, sin embargo, es el primer tramo por el que transitamos al iniciar la lectura de esta novela. No es un bildungsroman como nos preguntamos en algunos momentos de la investigación para este trabajo: aquí no hay finales felices, este es el retrato de seres que, mediante la escritura, se desenmascaran -mediante la escritura- hasta donde se lo permiten. El exterior nunca desvelará por completo lo que habita en cada ser.

Conclusiones

Los personajes pueden ser creados a partir de seres existentes y, por lo tanto, es posible encontrar en ellos características o rasgos concernientes a los seres humanos.

La percepción que tenemos de algo o alguien varía por distintos factores, sucede algo parecido con los recuerdos.

En la realización de este trabajo se puso de manifiesto que convertirse en adultos implica asumir la responsabilidad en la propia vida, echando mano de los recursos a nuestro alcance y conociendo las fortalezas y debilidades que nos conforman; además es importante tener en cuenta que se pueden realizar cambios pero teniendo una gran fuerza de voluntad.

Se debió hacer más énfasis en la diferencia biológica entre hombres y mujeres ya que la vivencia de unos y otros es distinta aun compartiendo el mismo entorno.

Se observó que se no se pudo profundizar tanto en las características de la sociedad quiteña al no disponer de tanta información, en línea, al respecto.

Referencias

- Acosta, A. (2001). *Breve historia económica del Ecuador*. Corporación editora nacional.
- Ander-Egg, E. (2016). Diccionario de psicología. Brujas. <https://is.gd/9gftk2>
- Cordero, V. (2013). *El teatro de los monstruos*. El Ángel.
- FLACSO.(24 de febrero de 2023). *Quito ciudad, capital del Ecuador*. <https://n9.cl/varvo>
- Galimberti, U. (2002). Diccionario de Psicología. siglo veintiuno editores sa.
- Kamptner. (2018). *Cómo los niños experimentan con los objetos de transición*. 46(1), 10. <https://n9.cl/hxnosi>
- Latorre Lecina, N. (2020). Electra, Casandra, Alceste: tres heroínas mitológicas en la dramaturgia de Galdós. <https://n9.cl/fxdo2>
- Llopis Giménez, C., Hernández Mancha, I. y Rodríguez García, M.I. (2017). Rasgos de personalidad desadaptativos y trastornos de la personalidad en mujeres que denuncian a sus parejas. A propósito de un caso. *Cuadernos de Medicina Forense*, 23(3-4), 92-99.
- Mercadé, A. (2019). Los 8 tipos de inteligencia según Howard Gardner: la teoría de las inteligencias múltiples. <https://n9.cl/yt327>
- Mérida, J. y Jorge, M. (2007). La concepción de la inteligencia en los planteamientos de Gardner (1983) y Sternberg (1985) como desarrollos teóricos precursores de la noción de inteligencia emocional. *Revista de Historia de la Psicología*, 28(4), 67-92.
- Merleau-Ponty, Maurice. "The Body In Its Sexual Being." *Phenomenology of Perception*. Trans. Colin Smith. London: Routledge, 1962. 178-201.
- Mesta, A. y del Rocío, C. (2016). Los arquetipos como herramientas para la construcción de buenas historias: análisis del universo diegético de Intensamente. <https://is.gd/5oiTmi>
- Mirande, M. (2002). Feminidad y monstruosidad en el imaginario social: una lectura y dos textos. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, (19), 83-93. <https://n9.cl/ibnvl>
- Naves, M. (1994). La novela y la poética femenina. *Signa: revista de la Asociación Española de Semiótica*, 3, 9-56. <https://is.gd/nL9cU9>

- Núñez, C. y Serpa, A. (2015). Aproximaciones a los tipos de personalidad según el Eneagrama. *PsiqueMag*, 4(1), 45-57. <https://n9.cl/uahvn>
- Papalia, D. E., Feldman, R. D., Martorell, G., Berber Morán, E. y Vázquez Herrera, M. (2012). *Desarrollo humano* (12a ed.). México, D. F.: McGraw-Hill Interamericana.
- Páramo, M., Straniero, C., García, C., Torrecilla, N. y Gómez, E. (2012). Bienestar psicológico, estilos de personalidad y objetivos de vida en estudiantes universitarios. *Pensamiento psicológico*, 10(1), 7-21. <https://n9.cl/fujut>
- Presidencia de la República del Ecuador. (24 de febrero de 2023). *La Presidencia. Museo*. <https://www.presidencia.gob.ec/museo/>
- Real Academia Española. (2018). Reproducción. En *Diccionario de la lengua española* (edición de tricentenario) Consultado el 24 de febrero de 2023. <https://dle.rae.es/ambici%C3%B3n?m=form>
- Real Academia Española. (2018). Reproducción. En *Diccionario de la lengua española* (edición de tricentenario) Consultado el 24 de febrero de 2023. <https://dle.rae.es/carisma?m=form>
- Real Academia Española. (2018). Reproducción. En *Diccionario de la lengua española* (edición de tricentenario) Consultado el 24 de febrero de 2023. <https://dle.rae.es/frustraci%C3%B3n?m=form>
- Restrepo Rojas, M. (24 de febrero de 2023). ¡ Con lo bien y tranquilo que estaba yo aquí! Un acercamiento estético-literario a la impertinencia a través de El cuarteto de Alejandría, de Lawrence Durrell. Facultad de Ciencias Humanas y Económicas.
- Romero Salgado, N. (2014). *Neoliberalismo e industria camaronera en Ecuador*. <https://n9.cl/exsnz>
- Sánchez Alonso F. (1998). Teoría del personaje narrativo (Aplicación a El amor en los tiempos del cólera). *Didáctica. Lengua y Literatura*, 10, 79. <https://is.gd/1Dt6o0>
- Santiesteban, H. (2000). El monstruo y su ser. Relaciones. *Estudios de historia y sociedad*, 21(81). <https://n9.cl/ogw9qu>

- Sotres Mora, B. E. (1973). La cultura de los comics. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 19(74). <https://n9.cl/84cut>
- Tintaya Condori, P. (2019). Psicología y personalidad. *Revista de investigación psicológica*, (21), 115-134. <https://n9.cl/4rwo6>
- Uriarte, J. (2005). En la transición a la edad adulta. Los adultos emergentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 145-160. <https://is.gd/fwPefg>
- Vargas, A. (1997). *Teatro*. Eskeletra editorial.
- Vargas, E. y Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. *Revista colombiana de psicología*, (11), 115-134. <https://n9.cl/441f6>
- Viviana Cordero. (13 de noviembre de 2018). *Mis personajes y mi vida como escritora*. [Archivo de Video]. YouTube. <https://n9.cl/lrtdt>
- Viviana Cordero. (14 de diciembre de 2018). *El Teatro de los Monstruos – Milena*. [Archivo de Video]. YouTube. <https://n9.cl/u876f4>
- Viviana Cordero. (21 de diciembre de 2018). *El Teatro de los Monstruos – Electra*. [Archivo de Video]. YouTube. <https://n9.cl/u876f4>